

universidad hoy y mañana

*Por: MONSEÑOR LUIS ALFONSO LONDOÑO BERNAL
Rector de la U.P.B.*

Mucha gente en nuestro tiempo ha pensado en el futuro de la humanidad en todos los campos. Los planificadores diseñan posibles modelos en diversas actividades, los estadistas agotan los recursos matemáticos para el cálculo de posibles hechos que han de suceder con los estimativos que se presentan. Los estudiosos de la sociedad piensan en las diversas posibilidades que a ella se le presentan y junto con todos ellos el educador mira también hacia adelante en el tiempo para auscultar un poco lo que las edades venideras le exigen. No se trata de vislumbrar unas perspectivas demasiado brumosas e inciertas ni mucho menos de seguir futurologías que puedan parecer charlatanas o mágicas. Se trata de tomar conciencia clara de nuestro destino y de responsabilizarnos de la parte que nos corresponde en la gran tarea de la educación de hoy y del mañana para el buen gobierno de la escuela, ya que gobernar bien es mirar providentemente hacia el futuro.

A nuestra sociedad se le dan varios nombres: sociedad del cambio planificado, sociedad de la técnica, sociedad cibernética, sociedad de la ciencia, sociedad post-industrial, con todos los cuales se da a entender el dinamismo que acompaña a los grupos humanos de hoy y a las situaciones que conllevan. La calidad de científica que acompaña a nuestra sociedad pone un desafío a la educación.

La ciencia de hoy tiene varios caracteres que la condicionan frente a la Universidad que debe ser como su propia casa. Tales caracteres son, entre otros: que va cubriendo cada día más campos sociales, va quedando a la zaga en muchos aspectos y se renueva, va respondiendo a fines distintos de otras épocas, va participando intensamente en el desarrollo humano. Veamos brevemente estos aspectos:

1. **POSIBILIDAD DE ESTUDIO PARA MAS PERSONAS**

En estos días hay una expansión de la educación cada vez más creciente. En los países industrializados los presupuestos para la educación son cada vez mayores y se dedican a todos los niveles con especialidad al primario y al secundario. A este respecto dice un autor: "el gasto en la enseñanza en la mayoría de los países industrializados es ya el más importante -y a menudo con mucho- la más cuantiosa partida del presupuesto público: en la mayoría de los casos, la inversión normal en educación es de un quinto a un tercio del gasto público en bienes y servicios". (Francois Hetman, "La Maitrice du futur", Paris, ed. Seuip, 1971)

Entre nosotros la comparación de las estadísticas en las varias épocas de nuestra patria, nos manifiesta también esta tendencia aunque con muchas y grandes deficiencias. Un ministro de educación en nuestro país tuvo recientemente la utópica aunque hasta cierto punto laudable idea de hacer en la educación durante cuatro años lo que se había realizado en los cuatro siglos anteriores. Esta meta, inalcanzable y utópica, manifiesta, al menos, la preocupación de llevar la educación al mayor número posible de personas.



Sin embargo la realidad sigue siendo triste entre nosotros ya que la educación y muy concretamente la educación universitaria, es un verdadero privilegio que exige del universitario la responsabilidad de una tarea profesional consciente y decidida.

Pero esta realidad hace pensar a la Universidad en su misión de estudio que ha de ofrecer y de cumplir con el mayor número posible de personas. En el futuro deberá acaso cambiar el sistema de enseñanza? Será necesario salir de los muros del claustro? Deberá inventar otros sistemas que utilicen los modernos medios masivos de comunicación? Cómo podrá responder a estos anhelos de cultura de grupos cada día más crecientes en número y más conscientes en sus aspiraciones? Tales son algunos de los múltiples interrogantes que se ponen a la Universidad del futuro.

2. LA CIENCIA VA QUEDANDO A LA ZAGA

Aunque a través de los tiempos siempre la ciencia ha tenido progresos, sin embargo es en nuestra época cuando advertimos los cambios y los progresos científicos más estupendos. Así lo afirma un autor cuando dice: "Es una paradoja de la sociedad moderna que, considerada la ciencia como el capital más valioso, sea al mismo tiempo el más inseguro. De hecho la ciencia moderna se deprecia rápidamente como resultado de su propia actividad y su incesante evolución. El conocimiento adquirido en la Universidad está caracterizado por su obsolescencia, porque gradualmente pierde su valor y es reemplazado progresivamente por nuevos conocimientos, paralelamente al avance de la

ciencia, que aporta sus nuevos descubrimientos sobre la materia. Por ello, en la sociedad moderna el conocimiento no se considera como algo que se adquiere una sola vez y para siempre. El saber ya no se ve como un tesoro, como un patrimonio acumulado en la juventud, un capital del que uno puede vivir por el resto de sus días. El conocimiento adquirido hoy parece más bien ser como una cuenta corriente de la que se pueden retirar fondos siempre que no se deje de hacer depósitos. Esto no es una nueva teoría del conocimiento; es un nuevo hecho de la cultura”.

(2) (Hervé Carrier, revista *Universidades*, No. 60 México, Abril-Junio 1975, Pág. 146).

Estas condiciones hacen que el concepto mismo de estudiante esté cambiado y el alumno, a veces, ya lo sea extra muros; la idea de educación permanente indica bien a las claras como la obsolescencia de la ciencia es un hecho; la posición de la Universidad frente a muchos grupos sociales es también cada día diferente; tales grupos son ante todo el estado, las asociaciones profesionales y las distintas clases y todos ellos exigen cada día una presencia eficaz de la educación; el estudio de los adultos quizás se presentará en un futuro en tal forma, que la Universidad no estará compuesta sólo de jóvenes sino que bien podrá tener el matiz de la gerontoescuela por la participación de personas maduras en el estudio; el maestro, el profesor, cambiarán profundamente en su misión de enseñar ya que también los métodos de transmisión del saber y de investigación serán diferentes; sobre todo la investigación es la encargada de recrear la ciencia ya que cada día ésta se va depreciando.

3. RESPUESTAS DISTINTAS DE LA CIENCIA HOY

Existen gran cantidad de obras en la ciencia que Edgar Faure y otros, (“Aprender a Ser” Cap. 5) han llamado hechos portadores de porvenir y que son para la educación nuevas responsabilidades que debe enfrentar.

Algunos de estos hechos son: las investigaciones sobre el cerebro que han permitido descubrir que apenas una mínima parte se utiliza de sus múltiples posibilidades; la alimentación en el niño y sus implicaciones en la educación; los estudios psicológicos que han dado grandes luces para la educación al explorar los difíciles campos del behaviorismo, la epistemología genética, el proceso del conocimiento con nuevas teorías sicopedagógicas, el algoritmismo en la lógica matemática y los procesos mentales, el estructuralismo y la Gestalt y la lingüística aplicada y general; la antropología con sus descubrimientos en el conocimiento y las pautas de comportamiento; la teoría de la información indispensable en educación y la cibernética.

Estos y otros muchos descubrimientos han hecho que en la educación y en la ciencia se tengan también grandes progresos que hacen pensar en posibles cambios profundos del sistema educativo.



*Ante todo la sola palabra "pedagogía" y la noción que ella implica, experimentan mutaciones definitivas. Alguien (Pierre Furter, en *Grandeur et misere de la pédagogie*, Neuchatel, Suiza, 1971) propone aún el cambio de la palabra pedagogía por el de "Androgogía" ya que esta moderna ciencia pretende no sólo la formación del niño sino la proyección a una educación permanente. Además el contenido de la pedagogía no se entiende tan solo en la expresión del arte de educar sino en la ciencia de un proceso cultural que desarrolla en la persona todas sus humanas posibilidades frente a sí misma y frente a los otros seres.*

Por otra parte la sicología con todos sus progresos va realizando una sicopedagogía extraordinaria, cuando es aplicada a la primera infancia con todos los aportes de la sicología evolutiva o asignada a la edad adulta con los tanteos de sus investigaciones, o empleadas en los grupos con los descubrimientos sicosociales de Lewin y de Moreno.

Pero quizás lo que más va a cambiar la educación tradicional son los medios de comunicación con sus teorías y aplicaciones. Hoy es un hecho muy significativo en la educación la gran colaboración prestada a la enseñanza por las llamadas ayudas audiovisuales y es un hecho también la transmisión de excelentes programas educativos. Pero con las emisiones vía satélite, los progresos de la grabación y tantos otros, la educación se prepara para iniciar una era que puede ser bien distinta de la presente.



4. PROGRESOS Y DESARROLLO, CIENCIA Y UNIVERSIDAD

La idea de progresos y desarrollo en los hombres y en los pueblos es algo que ha ocupado la mente de muchas personas y que tiene también muy diversos sentidos.

Mientras en 1961 las Naciones Unidas lanzaban la celebración mundial del primer decenio del desarrollo, muchos eruditos y trabajadores en el campo socioeconómico celebraban para llevarlo a cabo y eficazmente y el Papa Pablo VI en 1968, hacia el fin de aquel decenio, sellaba y ratificaba los esfuerzos hechos en él con su Encíclica del desarrollo de los pueblos.

Algunos se fijaban solamente en el desarrollo económico o social mientras que los que verdaderamente consideran al hombre total propenden por un desarrollo integral. Por ejemplo Pablo VI dice: "Verse



libre de la miseria, hallar con más seguridad la propia subsistencia, la salud, una ocupación estable, participan todavía más en las responsabilidades, fuera de toda opresión y el abrigo de situaciones que ofenden su dignidad de hombre, ser más instruidos, en una palabra, hacer conocer y tener más para ser más; tal es la aspiración de los hombres de hoy". (Pablo VI, *Populorum Progressio*, 6.).

Por otra parte están los hombres y los países llamados del Tercer Mundo con su pesada carga del subdesarrollo que arrastran por la pobreza o la miseria económica, el analfabetismo, la carencia de techo, la desorganización social por grandes diferencias en los estratos de la

BIBLIOTECA CENTRAL
4 1973
RECIBIDO

sociedad, el desempleo y tantas otras condiciones de la vida que coloca a estos pueblos en condiciones de subdesarrollo.

La ciencia y la Universidad están llamadas apremiantemente para colaborar en la gran tarea del verdadero progreso y desarrollo de la humanidad. Veamos qué le corresponde a la Universidad. "Por definición y por propia vocación, la Universidad ha hecho ya su elección. Ha optado por la ciencia y el progreso tecnológico. Sin embargo esa selección involucra hoy nuevas responsabilidades. En la sociedad científica que emerge, la Universidad tiene, más que nunca, que ocupar el lugar más prominente, es decir, el de ser la comunidad intelectual dedicada a encauzar el conocimiento hacia propósitos genuinamente humanos. La Universidad es una de las pocas instituciones capaces de no ser egoístas; desea servir solamente a la verdad; su interés es universal. Lo que hasta ahora ha caracterizado la grandeza de la Universidad -su ideal de promover la verdad libremente y sin servilismos de partidos- nos da razón para pensar que la universidad de mañana será capaz de hacer frente al formidable reto que la confronta en el seno de la misma sociedad en que la ciencia inspira al lucro y la competencia".

(Véase Rev. Universidades, I. C., pag. 152)